

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

11 enero 2025

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás,
contigo por el camino
Santa María va.

**/¡Ven con nosotros al caminar,
Santa María, ven!/
**

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: —«Yo los bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.»

En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo: —«Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.»

Reflexión breve

El bautismo de Jesús no era un acto necesario para Él, ya que Él no tenía pecado, pero lo hizo para cumplir con toda justicia y solidarizarse con la humanidad. Él se sumerge en nuestra miseria, para elevarse de la misma, llevándonos consigo, para liberarnos de nuestras ataduras y cautividades.

En la escena del bautismo de nuestro Redentor se nos muestra su humildad, ya que, aún sin pecado, se somete al bautismo de arrepentimiento para identificarse con nosotros. Además, el descenso del Espíritu Santo y la proclamación del Padre confirman la misión divina de Jesús y su identidad como el Hijo de Dios, inaugurando así su ministerio público y señalando, para nosotros, la importancia del bautismo como sacramento de iniciación en la vida cristiana.

Surgen así algunos desafíos prácticos para nuestra vida cristiana. En primer lugar, estamos llamados a vivir con humildad, reconociendo nuestras limitaciones y la grandeza de Dios. Además, somos cuestionados sobre cómo podemos abrirnos más a la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas y corazones, para gozar de su guía y asistencia diaria, así como para ser transformados por Él a semejanza de Jesús. Por último, así como Jesús recibió la confirmación de su misión durante su bautismo, nosotros también estamos llamados a buscar y vivir nuestra vocación. ¿Cuál es el propósito y misión de tu vida?

La fiesta del Bautismo del Señor nos invita a recordar nuestro propio bautismo y a renovar nuestro compromiso de vivir como hijos amados de Dios. Al contemplar la humildad de Jesús y la proclamación del Padre, somos llamados a vivir en humildad, abrirnos al Espíritu Santo y cumplir con nuestra misión.

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús, Sol de justicia, a quien la Virgen inmaculada precedía cual aurora luciente, haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús, que colgado en la cruz, diste María a Juan como madre, haz que nosotros vivamos también como hijos suyos. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por todas las personas que colaboran en la obra mercedaria de la redención con sus acciones y sus limosnas. Retibúyeles con la gracia en este mundo y la vida eterna en el futuro. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Padre Dios, tu Hijo tomó la condición de siervo para redimir al género humano de la esclavitud del pecado; concede a cuantos se hallan cautivos la libertad que otorgaste a todos los seres humanos por ser hijos e hijas tuyos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.